

La Mama Negra

La fiesta de La Mama Negra -que se celebra en Latacunga- es una de las más bellas y tradicionales del Ecuador y constituye un fenómeno cultural absolutamente mestizo. No se conoce mucho con relación a su origen, pero los investigadores coinciden en afirmar que esta ya se celebraba en épocas de la colonia.

Los mismos latacungueños no conocen a ciencia cierta cual es su origen, pero sostienen que es la conjugación de las costumbres y tradiciones de los diferentes grupos étnicos que habitaron la región.

La Mama Negra es indígena, africana e hispana y en esta trilogía radica la belleza de su contenido expresado en la variedad de sus personajes, atuendos, danzas, máscaras, comparsas, ritmos, canciones, comidas, bebidas y espectáculos que dan vida y realidad a esta fiesta que no es otra cosa que una gigantesca y maravillosa farsa o tragicomedia protagonizada por todo el pueblo.

Según antiguos cronistas, esta fiesta se originó en 1742 cuando los habitantes de la región, asustados por las terribles erupciones del Cotopaxi, buscaron protección en la Virgen de las Mercedes o de la Santísima Tragedia, a la que proclamaron Patrona y Abogada o "Virgen del Volcán", con la esperanza de que ella protegiera a la ciudad de nuevas erupciones.

Otra teoría establece el origen principal de la Mama Negra en las fiestas que organizaron los negros para celebrar su liberación de la condición de esclavos -en 1851- cuando el Gral. José María Urbina, luego de tomarse el Poder, decretara su absoluta manumisión. Se dice que los negros consideraron que este hecho se había producido gracias a la intervención de la Virgen de la Merced, e instituyeron esta fiesta como un homenaje en su honor.

En todo caso, estas dos teorías que podría haber dado inicio a esta celebración, tienen como protagonista principal a la Virgen de la Merced y constituyen una ofrenda religiosa por medio de la cual el pueblo manifiesta su fe y expresa su cultura a través de actos sacramentales y de la música, la danza, la poesía, la comedia y la artesanía.

La fiesta se celebra en dos fechas de profundo significado religioso: La primera entre los días 23 y 24 de septiembre - fechas que corresponden a los días de la Virgen de las Mercedes- es organizada por las vivanderas del mercado de La Merced -situado al norte de la ciudad- en el barrio del mismo nombre- junto con sus familiares y vecinos, que participan en el desfile y en la ceremonia religiosa.

Identificada por los propios laticungueños como “La Mama Negra de los Cholos”, aunque es la más popular, es también la menos conocida.

Debido al carácter pagano que tiene esta celebración, por insistencia de algunos sacerdotes su celebración fue suspendida temporalmente, pero más pudo la tradición y poco tiempo después las autoridades de Latacunga se preocuparon de promoverla y comenzaron a celebrarla nuevamente en los primeros días del mes de noviembre, en homenaje a la independencia de la ciudad, contando para el caso con la participación de instituciones públicas y privadas.

La figura central de la fiesta es -precisamente- La Mama Negra, personificada siempre por un hombre con el rostro totalmente tiznado, ataviado con ricos y coloridos ropajes típicos, que recorre a caballo las calles de la ciudad. La Mama Negra representa a una esclava liberta que lleva con ella a sus tres hijos: dos a la grupa de su cabalgadura y la menor en sus brazos.

Junto a la Mama Negra hay que destacar la presencia de los Priostes -que son las personalidades más representativas de la ciudad- y a varios personajes más que la acompañan en su recorrido, como el Ashanga o esposo -que es quien lleva la comida para la fiesta- y otros de carácter religioso y militar como el Angel de la Estrella, los Tiznados, el Rey Moro, los Engastadores, el Abanderado, los Yumbos. Durante su recorrido, estos personajes van repartiendo bebidas y dulces a los curiosos que encuentran a su paso.

Este cortejo recorre las calles bailando y cantando al compás de las bandas típicas hasta las doce de la noche, hora de la "Misa de la Gallina". Después toda la gente se dirige a la casa del prioste, donde su esposa da de comer y beber a los invitados.

También junto a la Mama Negra aparecen otras "doñas" que lucen pelucas, vuelos y joyas, y reparten besos entre los caballeros, pequeñas fundas con allullas entre los niños y flores entre el público en general.

La Mama Negra, al igual que las otras "doñas", ni es mujer, ni es negra, y esto hace mucho más folklórica y atractiva su figura, pues generalmente es representada por una de las más importantes personalidades de la ciudad que, identificada con la tradición, acepta el rol y lo desempeña con simpatía, devoción y espíritu ciudadano.

Durante el desfile ase escuchan además coplas picarescas como esa que dice:

«A las chicas de este tiempo

***no les gusta la leche fría
les gusta la leche caliente***

servida por tubería»